



PONENCIA

LA TUTORÍA EN LA ACCIÓN EDUCATIVA: MIGRAR AL SIGLO XXI

PARTICIPANTES

Francisca Pedraza Murillo.

Rosa María Luisa Carrillo Boracio

Efraín Rojas Brusheta

Fany Marina Venegas Fuentes

Itzel Melissa Jiménez López

Martha Gabriela Jiménez López

Raúl Javier Jiménez Lescas

CORREO

economis_pm@hotmail.com

rmlcb_691018@hotmail.com

zinacatl@gmail.com

fanymarinavenegas@gmail.com

melissa_jimenez@outlook.com

gaby.jimenez211101@gmail.com

rjlescas@gmail.com

DESCRIPCIÓN DEL COLECTIVO

Somos un colectivo de docentes y alumnas con el nombre de “Maestra Hermila Galindo Acosta”, que fue una docente nacida en Ciudad Lerdo, Durango el 29 de mayo de 1896. Fue profesora de educación primaria. Madre, esposa y revolucionaria. Como antiporfirista participó en la medida de sus posibilidades en la Revolución Mexicana de 1910. Fue integrante del Club Liberal Abraham González. Fundó la revista “Mujer Moderna”. Asistió como ciudadana en pleno uso de sus derechos al Congreso Constituyente de 1916-1917, donde propuso fuera otorgado el derecho al sufragio a las mujeres. Murió en Ciudad de México el 18 de agosto de 1954, pero tuvo el orgullo, de ser la primera mujer congresista durante el gobierno de Adolfo Ruiz Cortinez

PALABRAS CLAVES: IMCED. UNIVIM. Acción Educativa. Tutoría. Siete Saberes Necesarios de la Educación del Futuro. Edgar Morin.

RESUMEN

La experiencia de varios años con alumnado de educación superior en una institución especializada en Ciencias de la Educación y Educación Virtual nos llevó a reflexionar sobre la tutoría (“asesoría”) en el siglo XXI, partiendo de los “Siete Saberes de la Educación” propuestos por Edgar Morin. La tradicional práctica educativa del docente, donde es el centro del aula escolar, debe dar paso a que sean los educandos el centro de la Acción Educativa y, por ende, el tutor un factor educativo que abra las puertas a la construcción del conocimiento de manera colectiva, mediante acciones creativas considerando el entorno y las características de cada educando.



CONCLUSIONES

Los docentes necesitamos emigrar del siglo XX al Siglo XXI, en el que nacieron nuestro alumnado, utilizar las Nuevas Tecnologías para la Educación y abiertos a los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro, que ya es presente para el alumnado. Innovar, crear, improvisar, planear las asignaturas conforme a una Filosofía de la Educación (“Educar para y en la vida”), con un modelo basado en saberes y nunca olvidar el contexto en que se desarrolla la acción educativa (todo el alumnado es diferente, las escuelas y comunidades también).

No podemos hacer nuevas cosas, sí siempre hacemos las viejas cosas aprendidas en el pasado.

LUGAR DE LA EXPERIENCIA

IMCED Morelia, Uruapan, Lombardía, Ciudad Hidalgo y semiresidencial. UNIVIM

NIVEL EDUCATIVO O SOCIAL: Educación Superior y Maestría

PAÍS México

RED CONVOCANTE (RedTEC).



PRESENTACIÓN

CONTEXTO DE LA PROPUESTA

Tiempo y espacio

El IMCED es una institución de educación superior dedicada a las Ciencias de la Educación, donde se forman futuros docentes en diversas áreas del conocimiento: psicología educativa, educación especial, comunicación educativa, enseñanza del inglés, entre otras, así como los niveles de maestría y doctorado.

Por ser una institución pública especializada en temas educativos la experiencia de la docencia y el alumnado, así como su área administrativa y de investigación, tienen mucha importancia para relatar nuestra experiencia en la “acción educativa”.

El modelo educativo está definido desde hace muchos años, pero no ha sido motivo de una democrática revisión de los planes y programas de estudio. La libertad de cátedra permite que cada docente lleve a cabo sus propios métodos de trabajo, bibliografías y prácticas didácticas.

Cada año se impulsan coloquios sobre diversos temas, especialmente, para la Educación Especial y la investigación. Son espacios importantes de análisis y discusión, como son obligatorios, la participación es muy amplia, pero normalmente, no se hace una reseña de las experiencias, excepto casos aislados.

La falta de tradición y costumbre por sistematizar las experiencias educativas, de congresos o coloquios, del aula es generalizada en la docencia mexicana y, se refleja, en el IMCED, donde los 40 años de actividad académica no está reflejada en una sistematización de las acciones educativas experimentadas en los diversos grados académicos, particulares, de equipo o del alumnado.

Por tanto, la experiencia que desarrollaremos en esta ponencia es en el medio urbano, con disponibilidad de amplios recursos de todo tipo (internet, bibliotecas, proyectores, laboratorio de computadoras, etc.) para el alumnado. Seguramente, en el medio rural no podría aplicarse por la carencia de recursos, para lo cual se tendría que aplicar la Acción Educativa según las condiciones de cada aula, escuela o comunidad.

LAS PROBLEMÁTICAS QUE BUSCA RESOLVER

¿Cómo un docente puede hablar de la comunidad si no la conoce?

La experiencia demuestra que muchos alumnos o alumnas, ya sea porque no son del lugar donde se establece el IMCED u otras razones, no conocen bien su ciudad ni su comunidad. Nunca preguntamos: ¿De dónde vienes?

Por ello, los viajes de prácticas, incluso dentro de la ciudad (por carecer de recursos o tiempo) son muy positivos, porque resulta un tema interesante: el ser humano mira, ve, pero no ha aprendido a observar, mucho menos a “leer imágenes”.



Una experiencia interesante fue el caso del IMCED de Ciudad Hidalgo, Michoacán de Ocampo, México. Donde el alumnado no conocía que, en ese municipio, en Agostitlán, nació el único michoacano que inventó un avión, se hizo piloto y pudo hacer volar el avión que denominó “Pinocho”.

El alumnado interesado en el tema aceptó organizar un viaje de prácticas en la asignatura “Tecnología Educativa” a Agostitlán para conocer si de verdad ahí había nacido el poco conocido inventor. La experiencia fue muy fructífera, conocieron mejor el lugar (una tenencia del municipio), la casa donde nació el “Pinocho” y, entrevistaron al autor del libro sobre ese personaje: Miguel Carrillo Ayala.

¿Tareas, exámenes, ensayos o videos?

¿Cómo evaluar al alumnado? Es un tema espinoso pero que se resuelve a la usanza tradicional, con el clásico examen de conocimientos o el “moderno” presentar un trabajo o ensayo sobre la asignatura.

¿Por qué hacer siempre lo mismo como si siempre todo el alumnado fuera el mismo de toda la vida?

La experiencia demuestra que no debe existir una sola evaluación, sino una desglosada en partes que se complementan (asistencia, participación en colectivo y trabajo final). Sí la asignatura es “Tecnología Educativa”: ¿Por qué evaluar con un examen de conocimientos o un ensayo sobre el tema? Es mejor que el alumnado aprenda a usar la tecnología y haga un video como trabajo final. Así aprende el contenido de la Tecnología Educativa, que no es usar proyector, pizarrón inteligente y laptop simplemente, es darle un uso correcto a la tecnología para que sirva al proceso educativo.

La experiencia del grupo comentado del IMCED en Ciudad Hidalgo, dio frutos interesantes, porque además del viaje de prácticas, el alumnado aprendió a hacer entrevistas y notas de campo, escribir en una libreta de campo y, sobre todo, hacer un video que hoy debe tener miles de reproducciones. ¿No es mejor que sirva a la comunidad que sólo el tutor lea un examen?

Los sábados de trabajo

Otra experiencia interesante es la registrada con el alumnado del IMCED llamado “semiresidencial”, es decir, que asisten a clases los viernes por la tarde y la mitad del sábado o bien, todo el sábado de sol a sol. Es antipedagógico estar 8 horas en un salón de clases, pero es parte del sistema educativo autorizado para alumnado que trabajan toda la semana. Tal fue el caso de un grupo que a falta de espacio en el IMCED; se consiguió un salón en una Escuela Secundaria de Morelia.

La asignatura es “enseñanza del inglés”. ¿Qué mejor que enseñen (regularizando) alumnado de secundaria los sábados? Hacen grupos, practican el inglés y enseñan esa lengua extranjera. Además de dar un servicio a la Escuela Secundaria donde tienen sus clases, fortalecen el trabajo con el alumnado y los padres y madres de familia.

¿Cómo evaluarlos? ¿Con un examen de conocimientos sobre el verbo To Be? ¿Con un ensayo? No. Es mejor con su práctica educativa con las alumnas y alumnos de la secundaria que por diversas razones necesitan “regularizarse” o serán reprobadas y reprobados por no saber conjugar el verbo To Be.



La educación es cultura o la cultura de la Educación

En el salón de clase vamos a lo que vamos, a cumplir con nuestra programación, temas y asignatura, lo cual es correcto. ¿Y la cultura educativa? ¿Para después, cuando la malla curricular se digna a tener una asignatura de cultura?

La experiencia dice claramente que no podemos apegarnos dogmáticamente al programa o la planeación de la asignatura, porque el alumnado, tiene más preguntas que respuestas.

Por ejemplo, sí se está tratando el tema de la “Comunicación Educativa” no podemos recitar el libro de tal o cual autor, porque el alumnado escucha radio, ve TV o lee noticias por el Internet. ¿Podemos hacer de cuenta que esa realidad no existe? ¿Qué debemos cumplir con el manual y las citas de autores de prestigio? Sí, también debemos hacer eso, pero sí una alumna o alumna pregunta sobre tal o cual noticiero ¿debemos eludir un comentario crítico?

¿La vida transcurre solo en la clase y el salón no en la sociedad, es decir, en el mundo real?

La experiencia constata que salirse un poco del tema para abordar interrogantes culturales del alumnado ayuda a su culturización y ampliar sus horizontes.

El alumnado tiende a reproducir las ideas dominantes de su sociedad o familia, porque ahí nació y creció. Por ejemplo, en Morelia, todo el alumnado dice: “Voy a la Plaza del Caballito”, cuando en realidad es la Plaza Ecuéstre al Generalísimo José María Morelos y Pavón. Entonces resulta que el caballito es más importante que el generalísimo y, así tenemos muchos ejemplos. ¿El docente debe aclarar las cosas o también decir “Nos vemos en la Plaza del Caballito”?

La experiencia virtual

Combinar la experiencia presencial con la virtual es un tema de gran interés, porque es en el aula virtual, donde el postulado de que el alumnado es el centro del aula toma todo su vigor, ya que el tutor, es solo un medio para encaminar las actividades didácticas durante el proceso de construcción del conocimiento.

En el aula virtual el alumno lee las instrucciones, los textos recomendados e inicia su propio camino de investigación por cuenta propia. El tutor facilita el proceso evaluando sus tareas y organizando el foro de discusión colectiva entre el alumnado.

La experiencia en la Universidad Virtual del Estado de Michoacán (UNIVIM) refleja ese proceso que hemos llamado “emigrar” al siglo XXI, para aplicar con todas las nuevas tecnologías para la educación con alumnos nacidos en un siglo que no es el nuestro sino de las nuevas generaciones de alumnos y alumnas.



LAS APUESTAS EMANCIPADORAS

Educar para la vida y en la vida

¿Para que la educación? ¿Para qué educarnos? Son preguntas obligadas en el aula para los futuros educadores, sin embargo, la mayoría del alumnado no llega al aula con una idea clara de para qué estudiar para educador o educadora.

La mayoría cree que puede conseguir un trabajo decente o medianamente decente o que el inglés será de gran demanda en el futuro. Pocos alumnos y alumnas tienen una leve idea de la filosofía de la educación, ya que es una asignatura para mediados de la carrera y, se le considera aburrida o innecesaria.

Sí no tenemos una filosofía de la vida, no podemos tener una filosofía de la educación ni comprender un modelo educativo a aplicar en el aula.

Así que la experiencia en el aula es combinar la asignatura a impartir con conceptos fundamentales como los señalados párrafos atrás: ¿Qué filosofía de la vida tienen ustedes?

¿Qué filosofía educativa abrazarán para planear sus clases?

En la enseñanza tradicional se le da enorme importancia a la “asistencia” al aula, porque es un requisito fundamental (80% de asistencia a clases), sin embargo, la presencia en el aula no garantiza una dinámica de trabajo en el plano de la enseñanza-aprendizaje, porque el alumnado puede estar presente pero ausente o conectado al celular, por ello, el trabajo en binas o equipos colaborativos, despiertan el interés en los temas en cuestión, incluso, auxiliándose del celular para descargar un texto educativo, investigando en las redes educativas que son muchas y de buena calidad.

Esa es nuestra experiencia: además de la asistencia presencial, se requiere de la participación individual o en equipo para desarrollar habilidades, destrezas y conocimientos esperados.

Las Tecnologías de la Educación

con un alumnado del siglo XXI, que nacieron en la Cuarta Revolución Científico-Técnica, que desde muy pequeños usan APP, juegos, celulares y navegan en el ciber espacio, como cuando los jóvenes del siglo XX, navegaban, pero en albercas o bibliotecas polvorientas.

Los docentes, la mayoría nacimos en el siglo pasado, pero nos resistimos a “emigrar” de siglo: del siglo XX al XXI, el siglo donde nacieron la mayoría absoluta de nuestro alumnado.

Por ello actuamos como tales: somos del siglo pasado y queremos tratar al alumnado como si fueran de nuestra generación, de ahí surgieron las ideas “inquisidoras” de hacer “cárcel de celulares y tablets” u otras medidas represoras para mantener al salón atento a lo que dice el docente.

¿Y por qué mejor no emigramos de nuestro siglo pasado al de nuestro alumnado? No es más fácil, pero necesario.

Hoy un alumno puede debatirnos sí afirmamos algo y, se mete a googlear y, resulta, que estamos equivocados.



Por ello, nosotros, incitamos a que tengan el celular o la Tablet abierta, para cualquier duda consultar a “San Google”, aclarando que no todo lo que está en internet es correcto, por ello, se debe “curar” la información, así el docente se pone a la vanguardia del uso de las nuevas tecnologías y orienta correctamente a su alumnado.

Más aún, se complementa la “clase presencial” con la construcción de un aula virtual, para que sus tareas sean subidas al ciberespacio y puedan interactuar con sus compañeras y compañeros. Ello, hace que el tutor, canalice la sed de estar en el internet para que dediquen tiempo al aula virtual, a comentar las tareas de sus compañeras o compañeros.

La educación tradicional del siglo pasado, solo el docente conocía las tareas de su alumnado, ahora, con estas nuevas tecnologías, se puede lograr que los alumnos conozcan las tareas de otros, ya sea por el trabajo en equipo o porque suben al aula virtual sus trabajos y cualquiera puede descargarlos para ser leídos y comentados.

Entonces, en lugar de inventar una “cárcel de celulares y tablets” se usan las nuevas tecnologías para incrementar la interacción entre el alumnado, el trabajo colaborativo y el interés por la investigación en línea.

Los viajes de prácticas

En nuestra experiencia de muchos años frente a grupo o en ambientes virtuales educativos hemos llegado a la conclusión que no basta ir al salón de clases, pasar lista, escuchar u opinar, sino que además de trabajar en equipo e investigar, sino que se requiere la convivencia de grupo mediante un viaje de prácticas, preferentemente vinculado a la asignatura que se trabaja en el cuatrimestre, semestre u otra modalidad.

Referencias

Delors, Jacques. *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Francia. Santillana/UNESCO (s/f).

Guzmán Pérez, Moisés. Pinocho. Una página en la historia de la Aviación Mexicana. México. H. Ayuntamiento de Zitácuaro/UMSNH. 1998.

Morin, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Francia. Santillana/UNESCO. 1999.

Enlaces electrónicos:

IMCED: <http://www.imced.edu.mx>

UNIVIM: <http://univim.edu.mx>



Anexo

La tutoría en la Acción Educativa: migrar al Siglo XXI

